

II JORNADAS de HISTORIA de DAIMIEL

125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL



II JORNADAS
de **HISTORIA**
de DAIMIEL

125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL

EDITA

Ayuntamiento de Daimiel

COORDINACIÓN

Museo Comarcal de Daimiel

IMPRESIÓN

Lince Artes Gráficas

Fotografía de portada:
Postales de Daimiel, J.F. Banco de imágenes del Centro de
Documentación del Agua.

I.S.B.N.: 978-84-936471-7-9
Depósito Legal: CR.191-2013

Reservados todos los derechos de esta edición.
Prohibida la reproducción total o parcial sin la debida autorización

© 2013 · Ayuntamiento de Daimiel
© de los textos: los autores
© de las fotografías: los autores

II JORNADAS de HISTORIA de DAIMIEL



125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL



MUSEO COMARCAL
DE DAIMIEL



ÍNDICE

Presentación. Leopoldo Sierra Gallardo.....	9
Prólogo. Jesualdo Sánchez Bustos.....	11
Interpretación geomorfológica e historia eruptiva de los volcanes de Daimiel (Ciudad Real): Las Tiñosas y la laguna de La Nava.....	13
Rafael Ubaldo Gosálvez Rey, Rafael Becerra-Ramírez, Estela Escobar Lahoz y Elena González Cárdenas.	
Las motillas en el entorno de Daimiel. Investigación histórica y gestión del Patrimonio Cultural.....	29
Luis Benítez de Lugo Enrich.	
La romanización en Daimiel. Estudio de los primeros grupos históricos de la comarca a través de su cultura material.....	43
Miguel Torres Mas y Luis Benítez de Lugo Enrich.	
Un trayecto de doble sentido: Relaciones entre Daimiel y Moratalaz a finales de la Edad Media.....	59
Clara Almagro Vidal y Luis Rafael Villegas Díaz.	
Venta de Borondo: origen y evolución hasta nuestros días.....	71
David Cejudo Loro.	
Aproximación al origen de los apellidos compuestos daimieleños.....	85
Juan José Fernández-Espartero y García-Consuegra.	
La primera desamortización del siglo XIX en Daimiel.....	101
Juan Vidal Gago.	
Guerra de la Independencia. Opresión francesa sobre la población civil de la villa de Daimiel.....	115
Jesualdo Sánchez Bustos.	
Análisis histórico de la cofradía Cristo de la Expiración: 176 años de sentimiento religioso en Daimiel.....	129
Miguel Torres Mas.	
El sindicato de conservación del río Azuer.....	145
Juan José Fernández-Espartero y García-Consuegra.	
La obra apologética de un teólogo daimieleño, Manuel Muñoz de Morales y Sánchez Valdepeñas (1846 - 1937).....	153
Juan Gregorio Álvarez Calderón.	

La pandemia de gripe española y otras crisis demográficas en Daimiel. Estudio cronológico y estadístico.....	167
Mariano José García-Consuegra García-Consuegra.	
Daimiel en los albores de la II República.....	181
Ismael Terriza Reguillos.	
Un caso de violencia política en Daimiel: contexto y suceso del asesinato de José Ruiz de la Hermosa.....	197
Jesús Gutiérrez Torres.	
2 de noviembre de 1933 en el Teatro Ayala: un borrón imborrable.....	215
Ivan Fernández-Bermejo Gómez.	
Los Grecos perdidos de Daimiel.....	231
Jesús Sánchez-Mantero Gómez-Limón.	
Daimiel y su patrimonio Histórico-Artístico durante la Guerra Civil.....	247
Juan Francisco Prado Sánchez-Cambronero.	
El Instituto Laboral de Daimiel. Un edificio para la historia de la Arquitectura..	263
Ramón Vicente Díaz del Campo Martín Mantero.	
Las Tablas de Daimiel entre 1751 y 1887. Las raíces históricas de su desecación.....	277
Alberto Celis Pozuelo.	
Noticias de viajeros en Las Tablas.....	293
Alejandro del Moral Fernández del Rincón.	
La declaración de Las Tablas de Daimiel como Parque Nacional: contexto histórico y características.....	303
David Sánchez Ramos y Gema Sánchez Emeterio.	
Recuperación y conservación de las caleras tradicionales de Daimiel.....	317
Manuel Fernández-Infantes Sánchez-Bermejo.	
Intervención de urgencia en las pinturas murales (ss. XVIII-XIX) ubicadas en la casa C/ Méndez Núñez 11 de Daimiel. Tratamientos a varios de los materiales hallados en el mismo.....	331
Miguel Carmona Astillero.	
La obra de Miguel Fisac en Galicia: influencia y comparativa de la arquitectura popular realizada en Daimiel durante los años 50.....	343
Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo.	

NOTICIAS DE VIAJEROS EN LAS TABLAS.

Alejandro del Moral Fernández del Rincón¹

Introducción.

La llegada del ferrocarril a Daimiel en 1860 significa, desde el punto de vista de las comunicaciones, el estar conectado con el resto del país y del mundo con un medio rápido y seguro.

Este moderno medio va a facilitar la llegada de viajeros atraídos por una actividad, que si bien se había llevado a cabo desde el origen de los tiempos, ahora tomaría el carácter de actividad económica: la caza organizada de acuáticas en las tablas y riberas de lo que fuera la antigua Real Dehesa de Zacatena, entonces ya fragmentada en quintos.

Aunque D. Rafael Sevillano, propietario de La Duquesa, había traído a cazar a amigos de Ciudad Real y Madrid a las Tablas de los Asnos, es con la llegada del prestigioso cazador valenciano Francisco Martí de Veses cuando las Tablas se van a convertir en un cazadero de acuáticas y a partir de ahí la llegada de viajeros ya será continua atraídos por la fama de este paraje y gracias a las habilidades de Veses para organizar y darlo a conocer.

¹ Centro de Interpretación del Agua y los Humedales Manchegos.



Uno de los símbolos del progreso: el ferrocarril.
Este cuadro, localizado en el Ayuntamiento de Ciudad Real,
recuerda la llegada del ferrocarril a la capital en 1861.

Viajaron entonces hasta Daimiel las mejores escopetas de la época, empezando por los valencianos, que pronto constataron que las tiradas superaban a las de su famosa Albufera. Algunos de estos viajeros, la mayoría cultos y no pocos pertenecientes a la nobleza o al ejército, escribieron sus impresiones de lo que denominaban genéricamente “las charcas” o “las lagunas” de Daimiel, y gracias a ellos hoy conocemos aspectos humanos y biológicos de las Tablas de finales del siglo XIX.

Entre los viajeros a las Tablas dotados para la escritura cinegética, destacan Pascual Frígola Conde de Castellá, el general Miláns del Bosch (*La caza*), Pérez Escrich (*Los cazadores*) o el Barón de Cortes (*Recuerdos*), entre otros, que al igual que Martí de Vesés establecieron unas relaciones singulares con los naturales del lugar y de manera especial con los Escudero; estos cazadores-escriutores son predecesores del que será el mejor cronista de las Tablas de esa época: Julián Settier. Otros como el duque de Arión e Isidoro Urzáiz serán referentes obligados para unos viajeros visitantes excepcionales de las Tablas, los ingleses Chapman y Buck en los primeros años ya del siglo XX.

Settier, cronista excepcional.

Julián Settier viene a Daimiel atraído por la fama de Veses al que desea conocer, y lo hace justo en octubre del año 1887, cuando la villa obtiene el título de ciudad.

Desconocemos su biografía, aparte de su formación en leyes, pero la circunstancia de su venida y el entusiasmo en describir todo lo vivido convierten el capítulo "Las lagunas de Daimiel" de su obra "Caza menor. Anécdotas y Recuerdos" en una fuente valiosa para la historia de las Tablas y por tanto de Daimiel en la época en que esta "laboriosa población" empieza a ser considerada ciudad.

Gracias a su obra conocemos a los componentes de las distintas Sociedades de Cazadores, que no dejan de ser una radiografía de la amalgama de personajes que formaban parte de la élite dirigente española del último cuarto del XIX. De la misma manera que nos muestra el carácter y los valores de los que aparecen citados en alguna ocasión como "indígenas", de los que describe sus habilidades y no duda en nombrarlos como "dueños y señores del río".



Pedro Escudero, Guarda de Las Cañas.
Fragmento de una lámina xilográfica, grabada por P. Carcedo, incluida en la edición de 1956 del Instituto Editorial Reus, S.A. Madrid.

Aparte de una serie de datos relativos al número de disparos y piezas cobradas, tan propio de la literatura cinegética, todo con el ánimo de resaltar los excepcionales valores de la fauna acuática de los distintos parajes del humedal.

Directa o indirectamente nos facilita su texto la interpretación toponímica de los dos parajes en donde desarrolla su actividad: Las Tablas y Las Cañas, no sólo citando nombres de tablas y lugares, de los que describe su vegetación y aptitudes para las aves, sino dándonos noticias de personajes que luego serán los que den nombre al puesto en donde cazaron o a recónditos lugares, desde el "Puesto Cañedo", en el Tablazo, que pasará a ser el "Puesto del Rey" con la venida de Alfonso XII, a los hoy conocidos como "Barrancos de Barbéria(s)" que toman su nombre del apellido de un ilustre navarro asiduo al lugar.



"¡Sálvese el que pueda! S. M. el rey en el acto de hacer con su escopeta una "Carambola", en la mañana del 13 del corriente. (Dibujo al natural, por Comba)".

Estampa publicada en *La Ilustración Española e Iberoamericana*, Madrid, XLVII, 1884.

"... acompañaban al Rey, en su puesto de Tortosa, los Sres. León y Becerra (que tenían el cargo de armeros Reales), Veses, director práctico de la cacería, y Comba, artista de *"La Ilustración Española e Iberoamericana"*.

COMBA GARCÍA, Juan. "Cacería Regia en las Lagunas de Daimiel", *La Ilustración Española e Iberoamericana*, Madrid, XLVII, 1884, págs. 371-395.

No queremos dejar de reseñar en esta comunicación la discrepancia existente entre la localización de la denominada actualmente "Isla de los generales" y la información que aporta Settier al respecto. Como propietario que fue de las Cañas conoció de primera mano y así lo relata, cómo *las gentes del país* denominaban a la isla de Las Cañas, "La isla de los generales", al identificar a todos los viajeros cazadores con ese rango militar. Cabe por tanto interpretar como erróneas las cartografías que dan a la Isla de los Asnos esta denominación.



Casas de Martí de Veses en las islas de Olayos (arriba) e Hinojos (abajo), en el paraje de las Cañas.

La isla de Olayos, en donde se encontraba el pabellón de caza, y conocida entre los cazadores como la Isla (añadiendo de las Cañas, para diferenciarla de la isla de Los Asnos, donde se encontraba el otro pabellón, en Las Tablas), fue -en palabras de Settier, su propietario- a la que los lugareños empezaron a denominar "de los Generales", por el supuesto alto rango de todos los cazadores ilustres que la visitaban. Detalle de la Hoja Topográfica de Daimiel del Instituto Geográfico y Estadístico. Año 1888. Madrid. Litografía grabada por F. Noriega.

Se convierte así su obra cinegética en algo más, por sus aportaciones a la geografía humana de las Tablas y al conocimiento de su fauna, hasta el punto de poder hacer un catálogo de especies que enriquece con mucho las exiguas citas antiguas que se hacen ya desde el Medievo o luego en pleno Renacimiento. Estas relaciones de especies tienen el valor añadido de ser bilingües; en castellano, con las variaciones propias manchegas, y valenciano, lo que nos permite constatar un hecho sorprendente, el que los descendientes actuales de aquellos Escudero que conoció Settier mantengan la denominación levantina para algunas especies en lo que hoy se había interpretado como nombres vernáculos propios: *azcle*, para el Ánade friso o *tétolo*, para la Aguja colinegra, como ejemplos. Amén de los calendarios venatorios que aportan datos valiosos sobre la fenología de las especies migratorias y su abundancia.

Nos proporciona también este viajero enamorado de las Tablas información del dominio de las zonas encharcadas, con la sutil argumentación que separaba lo público de lo privado, en algunos casos según intereses variables de los propietarios de las fincas ribereñas, lo que refleja una situación clave en el proceso de apropiación de dominio del río que se ha mantenido hasta nuestros días.

La España Inexplorada de Chapman y Buck.

Mención aparte merecen los ingleses Abel Chapman y Walter J. Buck, que realizan su expedición a la Mancha desde tierras andaluzas, en donde residen, en la primera década del recién estrenado el siglo XX.

Las experiencias vividas en sus viajes por esta España singular quedan reflejadas en una obra literaria cuyo título original *Unexplored Spain* (Londres, 1910) es elocuente del sentimiento de descubridores de algo hasta entonces desconocido en Europa y se aparta mucho de la visión estereotipada de sus compatriotas; en concreto su relato de la Mancha y Las Lagunas de Daimiel tiene una muy acertada descripción geográfica; distancia al mar, altitud, extensión, paisaje y paisanaje se cuelan en este capítulo de su obra que sin embargo tiene por fin principal dar a conocer la riqueza de especies de aves presentes en los humedales daimieleños. Aquí conocen al pato colorado por primera vez y no dudan en calificar a las Tablas como “no sólo uno de los principales lugares de acuáticas de España sino de toda Europa”, aportando una serie de citas de especies, algunas excepcionales como barnaclas o cisnes, que enriquece la aportada por Settier y otros cazadores, más centrados en las especies exclusivamente cinegéticas.

Los otros viajeros según un libro de firmas singular.

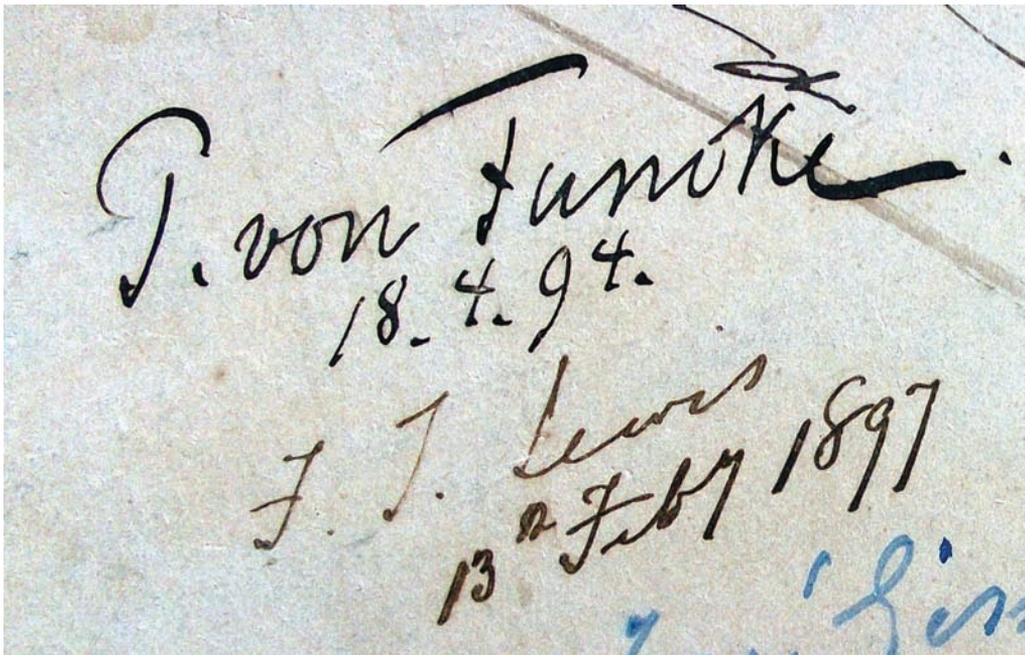
Otros muchos viajeros, si bien no tuvieron la oportunidad o las capacidades para escribir el relato de sus experiencias en las Tablas, sí sabemos de su presencia gracias a un documento excepcional al que hemos tenido acceso gracias a la colaboración de sus propietarios.

Se trata de un “libro de firmas” de las cacerías realizadas en Zacatena en los años a caballo entre los siglos XIX y XX y por tanto testigos del cambio de siglo en las Tablas.

La singularidad de este objeto-documento, custodiado hasta hoy en la Casa de los Guardas, radica en que las firmas se estamparon en las páginas de guarda de un álbum de gran formato de fotografías de Granada, realizadas por Rafael Garzón. Este fotógrafo granadino nacido en 1863 fue uno de los más importantes y conocidos fotógrafos andaluces de la segunda mitad del XIX,



Libro de Firmas de asistentes a cacerías custodiado en la Casa de los Guardas de Zacatena. Las firmas se estamparon en las *páginas de guarda* de un álbum de fotografías de Granada, realizadas por Garzón.



Firmas de viajeros en el "Libro de Zacatena".

siendo fotógrafo real con Alfonso XIII.

El documento bien merece un estudio detallado de las firmas estampadas en él pues además de los habituales ilustres nacionales se encuentran firmas de viajeros, ingleses, belgas, franceses, alemanes y de otros países, destacando la notable presencia de mujeres en una actividad habitualmente practicada casi en exclusiva por varones.

Otro de los valores de álbum convertido en libro de firmas son los comentarios al buen trato o a la gastronomía y, cómo no, a los resultados de las cacerías que en algunos casos supera el millar de piezas o al anecdótico resultado de un inédito partidillo de fútbol, quizás el primero disputado en la muy antigua y noble dehesa de Zacatena, en los prados verdes que hoy son el Parque Nacional. El mismo que seguirá atrayendo a viajeros si lo “guardamos bien”, como ordenó ya hacer Felipe II tres siglos antes.

Agradecimientos.

Alicia López y Cristina Orovio, del Centro de Interpretación y Documentación del Agua y los Humedales Manchegos, realizaron la localización y transcripción de textos y documentos y el tratamiento y montaje de las imágenes para la presentación de esta comunicación; la misma es pues el resultado de un trabajo de equipo.

Bibliografía.

BARÓN DE CORTES. Recuerdos de caza: *Apuntes de cartera, bosquejos, descripciones,, chascarrillos, peripecias, emociones, jactancias y consejos trasladados a la ligera, de la memoria al papel por el Barón de Cortes*. Madrid: (s.l.), (1876).

COMBA GARCÍA, Juan. “Cacería Regia en las Lagunas de Daimiel”, *La Ilustración Española e Iberoamericana*, Madrid, XLVII, 1884, págs. 371-395.

CHAPMAN, Abel; BUCK, Walter J. *La España Inexplorada*. Cap.XVII. “Las Lagunas de Daimiel”. Sevilla: Junta de Andalucía. Patronato del Parque Nacional de Doñana, 1989.

MILÁNS DEL BOSCH , Lorenzo. *La caza. Utilidades de su conservación*. Madrid: Imprenta de Campuzano Hermanos, (1876).

SANCHEZ RAYA, M.J. “La obra cinegética española de A. Chapman y W.J. Buck”, *Agricultura y Sociedad*, Madrid, N°58, 1991, págs. 357-373.

SETTIER, Julián. *Caza Menor. Anécdotas y Recuerdos*. Madrid: Instituto Edito-

rial Reus, S.A., 1947.

SETTIER, Julián. "En las Lagunas de Daimiel", *La Época*, Madrid, 14/12/1884.

PEREZ ESCRICH, Enrique. *Los cazadores*. Cap.V. "Las Charcas de Daimiel". Madrid: Ediciones Giner, 1982.

VILLAR GARRIDO, Á. y J. (Recopiladores). *Viajeros por la Historia. Extranjeros en Castilla-La Mancha*. Toledo: Servicio de Publicaciones, Consejería de Educación y Cultura JCCM, 1997.